

ala. ¡Y tener la predestinación de las constelaciones, donde mi corazón puede palpitante con toda plenitud, frente a las eternidades!

Señor: perdóname. Tú también supiste de las fragancias de la Magdalena; Tú también. —oh Cristo de los cabellos insignes— azotaste a los fariseos del templo y después te convertiste en rosa sagrada.

Y ahora, yo que soy una pobre alma, te pido nada más una mirada de tus ojos, un retazo de tu manto, un retazo de tu azul. Pon un rayo de luz sobre mi frente, Señor...!

Maestra y compañera: tú sí que supiste elevar tu monumento, en carnes de alma, al calor de astros preclaros sobre las cumbres del porvenir...

Celina VALERIN A.

Cartago, C. R., junio 1949.

México City. May 18, 1949.

Nlt. Joaquín García Monge. San José, C. R.

El cadáver de la mejor de las mujeres y gran escritora Carmen Lyra llegará mañana ésa dieciséis horas. El corazón y las flores de México lo han rodeado desde hace cuatro días. Tierra gloriosa la que ha de servirle de sepultura.

CORDERO AMADOR.

*

RESPONSO POR CARMEN LIRA

Requiescat in pace,
hermana distante,
ascendida por la Muerte
a las cimas de la estima.

Descansa en paz, tú
que no la quisiste
mientras tu pueblo tuviera
hambre y sed de justicia.

En el exilio encontraste
pasaje a lo Desconocido;
se te anegaban los ojos
con las lágrimas vertidas
por los que en tierra quedaban
presas de la dictadura.

Desatando las cadenas
opresoras de tu pueblo
te encontró la Segadora;
por redimirlo saliste
de tu querido terruño,
donde estaba *tía Panchita*
la tía de las historias
amablemente contadas.

Anudabas tus dos manos
con las callosas del pueblo;
como eras Samaritana,
el cántaro de tu estima
se vertió para los pobres,
al hartazgo en sufrimientos.

La saya habías rasgado
para cubrir desnudeces
a los más desheredados
y tu palabra crecía
en la oración redentora
de muchedumbres sufrientes.

Que canten los niños todos
estrofas de amor vestidas
y las mujeres un alto
realicen en sus labores
y los hombres, puño arriba,
saluden a la Maestra:
todos para Carmen Lira
un recuerdo amable tengan,
que fué el corazón más grande
con el cerebro más bello
de cuantos Tiquicia diera.

Descanse la orientadora
que vivió para su pueblo
cuya redención buscaba;
ella fué camino y luz
que iluminando conciencia
seguirá desde la Altura.

Oswaldo MORENO.

Costa Rica, mayo 15 del 49.

*

POEMAS DE AUSENCIA Y REGRESO

(*Mi sencilla ofrenda para Carmen Lira*)

1

Ha caído junto al jardín,
junto al limonero,
el llanto de la tarde...
hojas, flores y musgo,
como pétalos abiertos
al llanto del dolor,
grito del limonero
en la tierra herida,
grito intenso
abandonado en la desesperación.

Así en el silencio
poblado de ecos,
el llanto se va
tras el eco de tu voz,
de tu voz pródiga,
pródiga de aliento y dulzura,
tu voz deshojada,
a los vientos y al tiempo...

Así en la lágrima,
en el grito de angustia,
tu sombra se ha clavado
en la tierra pródiga
del corazón,
donde tu recuerdo,
es eterno regreso,
donde tu presencia
es peñón invencible
¡a las furias y al tiempo!

2

Todo es dolor...
se ha ido quien fuera poesía,
quien fuera madre y hermana;
para el chiquillo desamparado,
para la campesina cargada de penas,
para el labrador cansado de ruda faena,
¡para todos nosotros!

